FL 33 309

La filología de esta noche continuamos con el ciclo que iniciamos hace dos semanas sobre traducción de la Facultad de Filología. Nos acompañan también Jim y María Antonia Álvarez, que es la profesora titular de Filología Inglesa de la UNED y también es la directora del curso de traducción que dentro del programa de enseñanza abierta tiene también la Facultad de Filología de la UNED. Buenas noches a ambos.

Buenas noches. Jim y María Antonia. En este tercer espacio sobre estudios de traducción y literatura comparada, el principal propósito es dar un paso más en lo que venimos trabajando sobre la traducción literaria, ya lo dijimos en anteriores espacios.

Y centrándonos en el tema principal de este programa, ¿puedes explicaros el contenido, María Antonia? Pues mira, se trata principalmente de analizar el proceso de traducción de un texto autobiográfico en este caso, teniendo como marco la crítica literaria. Pues como dice Mikhail Bakhtin, To understand an author in the richest way, one must neither reduce him to an image of oneself nor make oneself a version of him. En un estudio del proceso de la traducción puede servir de ayuda una base teórica fundamentada en la dimensión dialógica de Mikhail Bakhtin, quien sostiene que un buen traductor no debe ocultarse detrás del autor original, sino ocupar su lugar en esa situación dialógica que se establece entre autor-traductor.

En su función de intérprete del texto escrito en una lengua extranjera, a su lengua materna, no tienen por qué entrar en conflicto su lealtad al texto original y la que debe a sus lectores, la nueva audiencia, a quien Bakhtin llama superadresís. Este estudio del proceso de la traducción fundamentado en una base teórica bakhtiniana resulta más productivo si se utiliza como contexto una obra autobiográfica por la relación que existe entre la teoría de Mikhail Bakhtin sobre la conversación dialógica que se establece entre los términos I, el autor, y You, la imagen del autor como protagonista, dentro del texto. La traducción de Bakhtin, el autor-creador, es una contradicción en términos.

Cada imagen es una creación y no una creación. Se va sin decir que el lector o la audiencia puede crear una imagen del autor, y normalmente lo hace. Es decir, en alguna forma, se pictura al autor a sí mismo.

Esto lo permite utilizar material autobiográfico y biográfico para estudiar la época apropiada en la que el autor vivió y trabajaba, así como otros materiales sobre él. Pero en hacerlo, él, el lector o la audiencia, es meramente creando una imagen artística e histórica del autor que puede ser, a mayor o menor extensión, honesta y profunda. Es decir, esta imagen es sujeta a todos esos criterios que normalmente se aplican en estos tipos de imágenes.

Bien, María Antonia, en este tema que estamos tratando hoy, creo que será importante referirnos a la experiencia lectora del traductor. Desde luego. En su ensayo Discourse in the Novel, Bakhtin presenta los puntos claves de su obra literaria The Dialogue Imagination,

explicando su concepto de la experiencia lectora como algo que está ocurriendo o que tiene lugar en un momento determinado, como una unión o compenetración entre el lector y el texto.

Según el concepto de dialogía de Mikhail Bakhtin, un autor, incluido el traductor, dirige sus palabras e imágenes directamente a un lector. La lectura siempre tiene lugar en una determinada situación. Un lector concreto, de un texto concreto, en un tiempo y lugar concretos, y si se cambia alguno de estos elementos, resulta algo totalmente diferente.

No obstante, si todas las cosas forman parte de un todo, con una constante interacción entre significados y capacidad para condicionarse unos a otros, los términos yo y tú se unen en el discurso, el lector como yo individual se une al tú del texto. En una situación dialógica, el traductor lee un texto y recrea su lectura en otra lengua para un futuro lector de otra cultura. Por tanto, la traducción comienza en la experiencia lectora del traductor y sigue en la transacción dialógica entre el lector y la obra.

Sin embargo, ningún autor puede estar seguro de que su mensaje ha sido fielmente interpretado pues cada lector aporta su esquemata, sus propios conocimientos y personalidad a esa situación concreta, y en su esfuerzo por comprender, tiene que interpretar el texto y también al autor, su vida, su obra. Comprender implica no sólo descodificar un mensaje, sino la unión de diversos niveles, lectores, autores, intérpretes, pues en la experiencia lectora no sólo está implicado el texto, sino el escritor, el lector, el contexto, bien, y también el pasado, el presente, el futuro. Bakhtin diferencia a sí mismo la lectura activa de la pasiva, afirmando que cuando el lector busca respuestas, comprende de forma activa, asimila La compresión activa precisa unir lo que se va a comprender con las nuevas aportaciones de quien lo comprende.

Precisa diversas respuestas complejas y efectuar elecciones sobre si se está o no de acuerdo con el mensaje, de ahí que diversos lectores den continuamente un nuevo significado al texto e incluso un mismo lector en nuevas situaciones puede, creo, dar un nuevo significado al mismo texto. Supongo entonces que la compresión activa es la única que nos interesa. Sí, porque es enriquecedora, creativa, productiva, cambiante, abierta.

La compresión pasiva, sin embargo, sólo significa la recepción de algo dado y preparado de antemano, convirtiéndose en un modelo repetitivo. La teoría de Michael Bakhtin sobre la dimensión dialógica también puede aplicarse a la traducción como proceso, donde diferentes voces se unen al mismo nivel y podemos oír el tú y el yo del autor y del lector, así como del traductor como lector-autor, quien al realizar su función juega un papel renovador en la interpretación textual, por ser el creador de un nuevo texto y de una nueva situación. En esta interacción dialógica con su autor y sus futuros lectores, el traductor tiene que ser fiel a ambos, es decir, tanto al interpretar el texto original como al producir su nuevo texto.

Si se trata de un texto literario, el traductor tiene que intentar conseguir una versión creíble, no sólo traduciendo el mensaje contenido, sino también la situación, siendo un fin primordial conocer las diferentes clases de lectores que tendrán acceso al nuevo texto. La situación de

traducir textos literarios puede contemplarse desde distintos ángulos. Podemos estar interesados en diferentes géneros de literatura, en comparar diversas culturas, o en estudiar la reacción de los lectores, en la evolución de las versiones de una misma lengua en distintas épocas, en la política seguida para la selección de obras que han de ser traducidas, etc.

Por ejemplo, en la traducción de libros infantiles, lo que le interesa a Rita o Tynan resaltar es la importancia del diálogo que se establece entre texto e ilustración, no pudiendo separarse ambos elementos por ser una mezcla de similitud y diferencia, que viven uno al lado del otro. Otro aspecto importante que tenemos que tener en cuenta en el tema que estamos tratando será el papel que representa la imagen del autor en el texto autobiográfico. Claro, y por ello, si centramos nuestra atención en la escritura autobiográfica, resulta muy útil la teoría de la dimensión dialógica desarrollada por Michael Bakhtin, pues el autor no puede identificarse totalmente con el personaje principal, ya que está fuera de ese tiempo concreto que narra.

Es decir, la acción que describe ya tuvo lugar en otro tiempo y espacio diferentes, encontrándose él fuera del tiempo y del espacio en que ésta ocurrió. No es imposible forjar una identidad entre mí mismo, mi propio ojo, y ese ojo que es el tema de mis historias, como es levantarme por mi propio cabello. El mundo representativo, aunque realista y justa, nunca puede ser cronológicamente idéntico con el mundo real que representa, donde el autor y creador del trabajo literario tiene que ser encontrado.

Por eso el término imagen del autor me parece tan inadecuado. Todo lo que se convierte en una imagen en el trabajo literario, y por lo tanto entra en sus cronotipos, es una cosa creada y no una fuerza que se crea en sí misma. Bakhtin afirma que el autor jamás se identifica con el protagonista en la escritura autobiográfica.

Por tanto, cuando Franklin relata lo que le ha ocurrido, ya se encuentra lejos del tiempo y el espacio en que esa acción ocurrió, como dijimos antes, por lo que es imposible identificar su propio yo con el personaje principal de la historia. El mundo representado, a pesar de que sea realista y auténtico, nunca podrá ser idéntico al mundo real que representa, donde hay que encontrar al autor y creador. Por ello le parece inadecuada a Bakhtin hablar de imagen del autor, ya que todo aquello que se convierte en imagen dentro de una obra literaria es algo creado y no una fuerza creadora.

Pero el género autobiográfico no es el único al que Franklin dedicó sus tareas de escritor. No, y sería imposible relacionar aquí todas sus obras, entre las que figuran innumerables ensayos, multitud de cartas, de folletos, discursos, artículos, aunque sin duda la más conocida sea su autobiografía, cuya primera parte, que está dirigida a su hijo, comenzó a escribirla en casa de su amigo el obispo de Assaf, en Twyford, Inglaterra, en agosto de 1771, cuando ya tenía 65 años de edad y podía ofrecer su propia vida como ejemplo a seguir. En la creencia de que te pueda resultar a sí mismo agradable, le dice a su hijo, conocer las circunstancias de mi vida, muchas de las cuales desconoces, pensando en ti me dispongo a escribirlas.

La segunda parte la escribió en Francia unos 13 años más tarde y es la más interesante de toda

la obra, pues en ella expone la base de sus ideas morales, que está convencido pueden conducir fácilmente a la felicidad. Y la tercera la inició cuatro años más tarde, en 1788, en Filadelfia, donde también escribió la cuarta parte a los 84 años, cuando estaba ya gravemente enfermo, por lo que no logró completarla, interrumpiéndose el relato en los acontecimientos de su vida ocurridos en el año 1757. El tiempo, el lugar, la situación adquieren gran importancia en la teoría de Bakhtin, así como las diferencias entre lectores y oyentes, siendo el diálogo una especie de contexto o una situación que tiene lugar en el texto, el lector y su entorno.

La cultura, el tiempo, el espacio. Vista la autobiografía de Franklin desde nuestra perspectiva de finales del siglo XX, cuando el mundo se mueve de una manera diferente al del XVIII, no resulta extraño el rechazo de esta moralidad estrecha que presenta como modelo. Aunque, no obstante, puede ser ahora tan relevante como lo fue en su tiempo, ya que todavía siguen siendo necesarios el trabajo y la confianza en sí mismo para poder conseguir una sociedad fuerte y sana, y también resulta aún significativo el ejemplo que ofrece de autodidacta, recordándonos la satisfacción que se deriva de una buena lectura y de ensanchar y profundizar nuestro conocimiento y nuestras facultades mentales, colocando en el punto más alto de la escalera de valores el placer y los beneficios que produce tanto el estudio individual como el intercambio de ideas con otros hombres.

Entre los aspectos más importantes de la autobiografía están, sin duda, el de haber sido escrita como guía moral para los jóvenes, a fin de mostrarles cómo poder llegar a tener éxito en la vida, presentar un carácter inconfundiblemente norteamericano y también transmitir a sus compatriotas la convicción de que cualquier hombre que se lo propusiera podría mejorar su situación social. Franklin se ofrece como una figura representativa de América identificándose totalmente con su país. De esta forma personifica el prototipo del ciudadano norteamericano transformando su autobiografía en un tratado para ascender de posición social, pues está convencido de que América podría ser mejor que el viejo continente y ofrecer más fácilmente la posibilidad de progresar, ya que el trabajo garantizaba el éxito.

Si os habéis incorporado tarde a escuchar este espacio, os comentaré que estamos en Aula de Filología y que estamos dedicando unos espacios a traducción. Está con nosotros María Antonia Álvarez, que es profesora titular de filología inglesa en la Facultad de Filología y directora también del curso de traducción que se ofrece dentro del programa de matrícula abierta. Creo que ha llegado el momento, María Antonia, de que nos centremos en el tema básico que estamos tratando en la emisión de hoy sobre la dimensión dialógica del proceso de traducción.

Sí, vamos a ver. Este mensaje que Franklin transmite a sus lectores ha de ser fielmente interpretado por el traductor literario, quien, en primer lugar, es un lector que aporta la dimensión de sus conocimientos de la lengua, de la literatura, de la cultura, a la experiencia lectora. Por ello, al acercarse a un texto literario para comprenderlo e interpretarlo, el traductor se convierte en un intérprete activo de esa obra artística, que en este caso supone interpretar la doctrina de la ilustración que defendía el interés del propio individuo, lo que representa un cambio importante sobre las ideas de los puritanos, pues propugna que el conocimiento de

nuestros propios intereses, incluso en este mundo, nos conduce a la virtud.

Por eso Franklin incluye, como parte central de su obra, una lista de doce virtudes, templanza, silencio, orden, resolución, frugalidad, sinceridad, justicia, moderación, limpieza y, por último, castidad, explicando el método que va a seguir. El traductor podía expresarlo de esta manera. Siendo mi intención adquirir el hábito de todas estas virtudes, juzgué que sería necesario no distraerme atención intentándolas todas a la vez, sino fijarlas de una en una, y cuando dominara esa, entonces seguir con otra, y así sucesivamente hasta conseguir las trece.

Al explicar su gran esquema para lograr ese arte, el presidente de la virtud que supone para él una religión nueva y mejor, expresa de manera sucinta su filosofía, centrada en su fe en el individuo. Esta es una filosofía que permite conseguir logros importantes a la humanidad, como supuso la creación de la primera biblioteca de préstamo en Norteamérica. Franklin estaba convencido de la eficacia de la acción, libertad versus determinismo, y creía que cualquier individuo, tanto si se trataba de emitir un voto, como de realizar el trabajo diario, podía cambiar los acontecimientos de la historia, como había hecho él, ya que lo más difícil es ganar las primeras cien libras, dice en su autobiografía.

Según Bakhtin, toda palabra nace en un diálogo, y en esa determinada situación, la palabra, el mensaje, la lengua, la cultura, son dialogizadas o relativizadas con otra palabra, otro mensaje, lengua o cultura. El diálogo es siempre indicativo, no autoritario, y puede ser interno y externo. Tiene lugar entre personas, pero también entre personas y cosas.

En cualquier caso, siempre está implicado un ser humano, que puede estar leyendo, viendo las ilustraciones. Al leer hay un diálogo entre el lector y el libro, y por extensión, el autor. El diálogo también puede tener lugar dentro de una persona.

Cuando el traductor está creando una versión para amantes de la literatura, tiene que procurar reflejar en ella no sólo el sentido, sino también todos los elementos estilísticos que contiene el original, e incluso el tono del autor, a fin de no desvirtuar su carácter artístico. En la autobiografía de Franklin está implícita su creencia optimista en que los problemas complejos se resuelven con la razón, la cooperación, el buen deseo, y no puede obviarlo el traductor. Esta es una filosofía de esperanza, incluso de optimismo, y por eso las reglas esenciales de conducta de Franklin pueden enumerarse en el siguiente orden.

Percibir una necesidad vital en la sociedad. Después, desarrollar el plan de resolverla. Preparar la mentalidad de sus conciudadanos por medio de escritos, y a continuación, reunir fondos, iniciar el proyecto, y observar cómo va avanzando su realización.

El plan para obtener la perfección moral, que es el tema principal de la autobiografía, es un claro ejemplo de la fe de Franklin en las normas, en la disciplina, el método, limitando la esfera del conocimiento humano a lo que la razón podía comprender. Este cuidado continuo en no distraer su atención del camino que se había propuesto seguir es una obsesión durante toda su vida, según va contando a través de la obra. Su traducción podría ser Pronto me di cuenta de

que había emprendido una tarea más difícil de lo que había imaginado mientras mi atención se ocupaba de estar de guardia contra una falta.

Siempre me sorprendía otra. El hábito se aprovechaba de la falta de atención. La inclinación era a veces demasiado fuerte para la razón.

Por tanto, con este propósito, concebí el método que incluyo. Pues de esta manera, Franklin produce el primer código moral de Norteamérica que puede llevarse a cabo por medio de una actitud pragmática, y por ello su autobiografía se considera una de las principales obras clásicas de la literatura norteamericana. Concluí que nada podría ser malo en el mundo y que la virtud y la virtud eran distinciones vacías, no existían cosas así.

Ahora parecía no tan inteligente una actitud como pensaba. Me convirtí en que la verdad, la sinceridad y la integridad en el trato entre hombre y hombre eran de la mayor importancia para la felicidad de la vida y formé resoluciones escritas, que todavía permanecen en mi libro de diario, para practicarlas siempre que viviera. Su clave está en proyectar el futuro de América y para conseguirlo, Franklin se desplaza desde la ideología puritana a una nueva, secular y pragmática a fin de conseguir su principal objetivo de captar la atención del lector con su historia.

Es considerado una de las principales obras clásicas de la literatura norteamericana de lo que ha conseguido en el mundo por su propio esfuerzo como máxima expresión del sueño americano, éxito material, perfección moral, progreso social, antes de llegar a la edad madura ya había reunido una fortuna a pesar de sus orígenes humildes lo que le permitió la libertad necesaria para poder dedicarse durante el resto de su vida a los estudios filosóficos y a sus propias inclinaciones. No obstante, en la autodiografía, el éxito económico conseguido no es más que un tema secundario cuando se refiere a él, Franklin lo hace únicamente para resaltar algunos aspectos como puede ser su frugalidad. Este aspecto lo ilustra claramente la anécdota sobre la cuchara de plata y la taza de porcelana que un día le compró su mujer sin su conocimiento negándose rotundamente a utilizarlas.

En realidad, Franklin repite sin cesar que sus padres eran pobres. Dice textualmente Habiendo ascendido desde la pobreza y oscuridad en que nací y me crié pero rara vez menciona la riqueza que consiguió solo en algún pasaje explica logré un estado de riqueza añadiendo a continuación y cierto grado de reputación en el mundo. Lo que le interesa principalmente resaltar es su salida de la oscuridad para conseguir reputación dentro de la sociedad a fin de animar a todo americano que lea o que lea su obra a elegir los medios para lograrlo basados en el sentido común y el trabajo individual.

Vamos a traducirlo. Ahora comencé gradualmente a pagar las deudas que había adquirido por la implanta. A fin de asegurar mi crédito y reputación como comerciante tuve cuidado no solo de ser realmente laborioso y frugal sino de evitar toda apariencia de lo contrario.

Vestía con sencillez y no se me veía en lugares de diversión frívola. No iba nunca de caza o

pesca. Claro está que a veces un libro me apartaba del trabajo pero esto ocurría rara vez y descansaba sin producir escándalo.

Muy bien. El fragmento que acabamos de escuchar de traducir tú María Antonia se refiere al tema del sueño americano. ¿No es así? Así es.

El tema del sueño americano otorga a la obra mucho de su significado alegórico y de su poder arquetípico. Pues el desarrollo de Flankin que se convirtió a finales del siglo XVIII en el hombre más famoso del mundo occidental tiene su contraportida en el desarrollo de los Estados Unidos y él es consciente de ello. De ahí que la sociedad norteamericana no se acerca a la autobiografía por su sátira sobre la naturaleza del hombre sus importantes contribuciones a las cuestiones clave de la filosofía ética y moral que acaparaban el pensamiento del XVIII o por su esteticismo sobre las diversas doctrinas religiosas.

Bueno, sin duda estos temas añaden profundidad a su grandeza riqueza y complejidad a su pensamiento textura y sutileza a su lenguaje pero su popularidad se debe a que en ella explica Flankin minuciosamente cómo puede utilizar cualquier ciudadano de los Estados Unidos la herencia recibida y a partir de ella modelar su vida dentro de un modelo nuevo y revolucionario subrayando la importancia del trabajo la sobriedad, la economía como fines seguros para conseguir los conocimientos útiles necesarios que le permitirían al hombre su independencia. Fue mi diseño explicar y fortalecer esta doctrina que las acciones viciosas no son heridas porque son prohibidas sino prohibidas porque son heridas la naturaleza del hombre solo considerada que era por eso el interés de todos ser virtuosos que desean ser felices incluso en este mundo. sino prohibidas porque son perjudiciales únicamente teniendo en cuenta la naturaleza humana que por tanto interesaba ser virtuoso a todo el que también quisiera ser feliz en este mundo.

Franklin trabajó sin descanso para perfeccionar su carácter y para acrecentar su formación intelectual aprendiendo sólo a leer francés, español, italiano y latín para mejorar su retórica fundó en 1727 el Club Junto un club de debate dedicado a la moral la política y la filosofía natural fue líder de muchos movimientos que perseguían el beneficio de su comunidad y en el tiempo libre que le permitían sus actividades diversas se dedicó al estudio de las ciencias por ejemplo están sus experimentos con la electricidad, etc. En cuanto a los elementos formales ¿cómo es la autobiografía de Franklin? Pues posee unidad y hasta cierta complejidad Franklin crea de forma deliberada una especie de visión novelística e incorpora esa visión a escenas inolvidables por tanto, aunque según Leo Lehmann estilísticamente la autobiografía no tenga la misma perfección estructural que puedan tener citaremos otra vez a Henry James los embajadores o a Hawthorne la carta escarlata la letra escarlata ni posea el lenguaje grandiolocuente de Melville, Whitman o Faulkner esta obra mezcla de los estilos epistolar y narrativo que refleja las limitaciones de su época sigue utilizándose como libro de texto en la escuela y en la universidad y es un documento de la historia social y cultural de los Estados Unidos que muchos siguen leyendo por pluro placer Muy bien, pues María Antonia estamos terminando ya el tiempo del espacio y la defilología María, ¿qué añadirías como conclusión a

este tema que hemos tratado hoy? Pues, aunque el concepto tradicional de traducción consideraba su proceso como un acto mecánico relegado a la oscuridad basado en los conceptos de equivalencia y fidelidad los nuevos acercamientos a la teoría de la traducción consideran que es esencial tener en cuenta los conceptos de situación y propósito de la traducción por tanto, en la autobiografía de Franklin el traductor tiene que tener presente la importancia del sueño americano tema básico de esta obra tanto para la literatura de ese país como para sus habitantes basado en la popularidad del self-made man y en la certeza de que cualquier niño norteamericano podrá conseguir un estado glorioso de libertad e independencia cuando sea adulto pudiendo llegar incluso a cambiar el mundo en general, el sueño americano es la esperanza por conseguir un mundo mejor un mundo democrático ideal que permita elegir todo lo que se quiera en la vida un mundo nuevo, libre de todas las lacras que temía el viejo y esta es la función básica de la autobiografía de Franklin demostrar que el hombre puede elegir y crear lo que desee de tal forma que esa esperanza individual permita triunfar a seres humanos muy diversos si creen en la posibilidad de conseguirlo también es esencial la parte moralizante y su verdadera razón para escribirla a fin de presentar a la sociedad norteamericana su plan para obtener la perfección moral que proyectaba desarrollar algún día en un arte de la virtud donde tenía la intención de desarrollar todos estos temas que expone en su autobiografía pues bien, todo esto el traductor tiene que asumirlo, tiene que comprenderlo tiene que tratar de expresarlo en su propia lengua y eso es lo que realmente es básico en el acto de traducir Muy bien, pues como había adelantado se nos termina aquí el tiempo y no me quiero despedir sin agradecer la participación en este espacio a Jim muchas gracias por tu aportación Gracias, thank you a este ciclo sobre traducción de tres espacios termina aquí la primera parte porque luego continuaremos también hablando de traducción pero ya será con otros profesores y desde otra perspectiva y María Antonia, muchas gracias por tu aportación a Aula de Filología ya sabes que este espacio está abierto para ti siempre que quieras Muchas gracias y seguro que me tendrás bastante a menudo Muy bien, encantado Buenas noches y hasta otra intervención Adiós Termina aquí Aula de Filología Nuestra sintonía volverá a estar de nuevo en antena el próximo lunes a partir de las ocho y media hora peninsular Contaremos con la presencia en nuestro espacio de los profesores Germán Ruy Pérez y Ricardo Mairal Gracias por la atención que nos han prestado En el tiempo de la UNED tienen ocasión de escuchar ahora Revista de Geografía e Historia